

La paradoja de la longevidad

Chile envejece a un ritmo acelerado y algunas regiones ya enfrentan con mayor intensidad los efectos de este cambio demográfico. Ñuble, Valparaíso y Los Ríos viven hoy un escenario donde el aumento de la población mayor tensiona las economías locales y obliga a repensar las estrategias de desarrollo regional. Este nuevo perfil etario plantea desafíos relevantes. La disminución progresiva de la fuerza laboral impacta sectores intensivos en empleo, como la agricultura, la construcción, el comercio y el

turismo, mientras crece la demanda por servicios de salud, cuidados y pensiones. A la vez, los patrones de consumo se transforman, desplazando el gasto hacia atención médica, medicamentos y apoyo domiciliario. Sin políticas oportunas, existe el riesgo de profundizar desigualdades territoriales y estimular la migración de jóvenes hacia centros urbanos más dinámicos, debilitando el desarrollo local. Sin embargo, este proceso también abre oportunidades. Impulsar servicios de cuidado,

fortalecer el envejecimiento activo y capacitar trabajadores en áreas como geriatría, rehabilitación y atención domiciliaria puede convertir la longevidad en un eje de crecimiento regional. Enfrentar el envejecimiento poblacional no es solo un desafío social, sino una tarea estratégica para construir regiones más inclusivas y sostenibles.

Alejandro Bravo, académico de Ingeniería Comercial UNAB